

ELEMENTOS DE UN ADECUADO CONTROL INTERNO EN LA ORGANIZACIÓN

Hoy en día es de suma importancia tener un control de todas las actividades que se ejecutan día con día dentro de la operación del negocio, en busca del óptimo funcionamiento de cada proceso; cuando no se tiene bien establecido un control interno, se pueden presentar no conformidades como los riesgos en la operación, técnicos y legales, así como fuga de información, deslealtad del personal, entre otros.

La importancia de la creación e implementación de un control interno, radica en salvaguardar los activos empresariales de una organización, minimizando los errores propios de su giro; entonces, bajo la mira de un control interno se podrá tener un mejor aprovechamiento de los recursos con los que se cuenta.

En México es muy común que las pequeñas y medianas empresas no tengan definido aún este proceso, ocasionando que la toma de decisiones sea de manera empírica y no precisamente basada en datos analizados, con esto no quiero decir que estas empresas no sean funcionales, sin embargo, después de un determinado tiempo o crecimiento, ya no les será posible operar de la misma manera, pues, la misma actividad se verá más compleja.

Considero que, para iniciar con la implementación del control interno en una empresa, este deberá estar integrado por lo menos de los siguientes factores:

Ambiente

Determinación del ambiente donde se desarrollará el control interno es primordial, pues de él dependerán los riesgos o interferencias que puedan presentarse, en el ambiente deberemos tener en cuenta el estilo de la operación, pues se verá influenciada por los objetivos de la alta gerencia. También son determinantes los valores que la corporación tenga establecidos, generalmente se toma en cuenta el código de ética que se tenga vigente.

NOEL ADRIÁN HERNÁNDEZ OLMOS

El sentido de pertenencia de los colaboradores pasa a ser parte fundamental de este proceso, pues el compromiso de ellos se verá reflejado en el cumplimiento del proceso previamente establecido.

El desarrollo del proceso y magnitud, será proporcional a la estructura con los que cuenta la empresa, tener claro este elemento, permitirá determinar los distintos controles que puedan requerirse. Es importante determinar conforme a su estructura, las responsabilidades que tendrá cada colaborador que se vuelva acreedor a este tipo de actividad.

Determinación de los riesgos

Conforme más grande sea una organización, mayores son sus riesgos de operación, derivado de ello, se ven en la necesidad de generar una matriz de riesgos, la cual permitirá describir las acciones a tomar, cuando se manifiesten dichos riesgos en los principales procesos de la empresa. Generalmente estas manifestaciones están influenciadas por los cambios del entorno donde se desarrolla la operación de la empresa, el rápido crecimiento, cambios tecnológicos, rotación de personal, sobre todo en los altos mandos, e incluso la ubicación geográfica puede ser determinante.

Comunicación

En este punto entran todos los medios de comunicación interna con los que cuenta la empresa, desde los más sencillos hasta los más sofisticados softwares, de nueva cuenta esto dependerá de la magnitud de la organización y de las necesidades de comunicación y de compartir información entre áreas. Cualquiera que sea el canal electo, se debe garantizar obtener informes y reportes en tiempo y forma, donde se pueda respaldar la actividad ejecutada.

Procedimientos

Una buena práctica empresarial es la implementación de un sistema de gestión documental, en la cual se concentrarán todos los procesos documentados de la operación de la organización, estos documentos deben establecer las actividades del control interno, referente al proceso al que se esté refiriendo concretamente. En este apartado también se indicará la manera adecuada del registro de dicho control interno.

Monitoreo

Como toda actividad, es necesario mantener un seguimiento estrecho, por ello el monitoreo debe ser constante, de esta manera se puede asegurar que la operación se realiza de manera adecuada. Recomiendo que la supervisión debe ser calendarizada, esto propiciará una planificación que minimice el incumplimiento de dicha actividad.



Existen distintos tipos de control interno, y estos son determinados por sus objetivos, pues nos encontraremos con el control interno preventivo, de detección y el correctivo, de los cuales, prefiero trabajar con el preventivo, ya que contribuye a la detección oportuna de las desviaciones, nos permite controlar la operación, disminuyendo en gran porcentaje picos de error, y por último facilita la toma de decisiones. Dependerá del giro de la organización y sus propias necesidades para determinar el tipo de control interno que deseen implementar, sin embargo, cual sea que se elija, será una herramienta de gran ayuda empresarial.

NOEL ADRIÁN HERNÁNDEZ OLMOS